

Cartas a *encuentro*

✉ Desde el año 2003 leo casi número a número su (nuestra) revista y comprendo que con frecuencia sientan nostalgia por los años de Jesús Díaz. Sucede que ustedes mismos en cada oportunidad se ponen más alto el listón. Ahora mismo me pregunto qué harán para superar el Dossier Venezuela. Conozco de amigos que cruzan de una provincia a la otra por compartir un número que no han leído, sé de viajes desde la capital hasta Oriente, con la carga *maldita*, en esa gran batalla que significa entrar, estar o salir de La Habana, más si vienen de esa parte del país de la que hablo. Los he visto, doy fe de ello. ¿Sabían que una *Encuentro* puede llegar a ser leída por más de veinte personas? Un abrazo, y sigan insistiendo.

JAIRO (La Habana)

✉ Menos mal que al fin se le hace un reconocimiento público al gran poeta Rafael Alcides, al que la oficialidad cubana ha ignorado sistemáticamente durante muchos años. El Homenaje de *Encuentro* ilumina su figura desde muy distintos ángulos y es un acto de justicia. Nuestro aliento para el poeta Alcides.

JORGE PRIETO y ELENA CUÉ (Matanzas)

✉ El 36 de *Encuentro* nos aporta dos temas particularmente interesantes para el futuro de Cuba. «Los desafíos de la reconciliación», analizados por Juan Antonio Blanco, deberían imprimirse en octavillas y repartirse por todo el territorio nacional, pues buena falta nos hace. Y el Dossier de los emigrantes a la Florida es un testimonio extraordinario del desastre social de este país. ¿Cuándo se podrán recomponer los pedazos de una población tan dividida y maltratada? Y lo que es peor, esos muchachos que están ahora entre los veinte y los treinta y que sólo sueñan con salir del país como sea, ¿quién podría disuadirlos para que se queden, si aquí no tienen ningún futuro?

ALICIA GARCÍA HERNÁNDEZ (Holgún)

✉ Aquí ha gustado mucho la plástica del n° 36, de Arturo Rodríguez. Poco a poco algunos artistas cubanos van tomando protagonismo también a través de las páginas de *Encuentro*, y ésta a su vez se nutre de artistas nuevos.

UMBERTO PEÑA (Miami)

☒ Después de «devorar» literalmente el número 36 de *Encuentro*, debo decirles que, como siempre, he quedado maravillada. El homenaje a Rafael Alcides; el Caribe y la conexión afroatlántica, de Benítez Rojo, las obras de arte, los avisos, etc., han llenado cada poro de mi cuerpo de esa cubanidad que tanto nos hace falta a los que vivimos alejados del centro de lo que es nuestro. Mi intención al escribir estas líneas es hacerlos recordar a todos los que hemos estado desde el principio en este proyecto, y también hacerles ver a los nuevos lectores, el porqué de la importancia de la revista. Para eso, basta revisar las cartas de los lectores que indican lo que *Encuentro* significa para todos los que apoyamos su publicación. Sólo me queda, a mí, decirles «¡Sigán por el buen camino!, ¡mil gracias!».

MARIELA A. GUTIÉRREZ (Waterloo Ontario, Canadá)

☒ Ha sido una sorpresa estupenda leer el texto «El Caribe y la conexión afroatlántica», de Benítez Rojo en el número 36 de *Encuentro*. Como falleció hace poco, no nos lo esperaríamos. Ojalá tengan más textos suyos y los publiquen... Como lectora de poesía, agradezco la sección que acoge a Lina de Feria, pero para mí la que ha sido una revelación es Milena Rodríguez Gutiérrez que, si no me equivoco, es hija de Guillermo Rodríguez Rivera, ¿no?

ANA ELENA SANTANA (Pinar del Río)

☒ Recibí ayer el número 36 de *Encuentro*. Muy hermosa la cubierta. Antes de entrar en los dossiers, he leído el artículo de José Aníbal Campos y la entrevista a Octavio Armand: buenísimos.

MARTA JARDINES (La Habana)

☒ Somos un grupo que nos reunimos regularmente para leer y discutir los contenidos de *Encuentro* y nos hemos quedado muy impresionados con el documento de Consenso Cubano, número 36. A ver si de verdad se ponen de acuerdo todas esas personalidades del exilio para dar pasos constructivos como los que se expresan en el documento. Lo primero, es importante lo que dicen de la vivienda, pues casi nadie se da cuenta allá afuera de que los que estamos dentro (sea por necesidad o por decisión propia) lo único que tenemos es un maldito techo agujereado, pues ya ni el carro nos funciona. Aquí se agita mucho la amenaza de que nos vienen a quitar las casas y si el exilio enviara otro mensaje, como en este documento, la gente se tranquilizaría mucho. Lo segundo, insistir en la reconciliación y no en la venganza, que es otro de los «cocos» que constantemente saca el gobierno para justificar aquello de «más vale malo conocido que bueno por conocer». Felicidades a todos los que firman este Consenso y, por favor, no se dejen dividir otra vez.

ELÍAS, PEDRO, MARGARITA y JUAN CARLOS (La Habana)

☒ El último *Encuentro* trajo la maravilla del cuento de Pablo Díaz: realmente promete como escritor...

E. BURGOS (París)

✉ Espléndida la entrevista a Octavio Armand. Es un personaje importante de nuestra cultura que vale la pena recuperar.

ROBERTO VALDÉS (Cienfuegos)

✉ Da gusto leer el trabajo de José Aníbal Campos, pues pocas veces se vuelve a visitar el vigor y la importancia que tuvo la música clásica en La Habana republicana. *Encuentro* siempre sorprende con alguna joyita como esta.

ABEL DEL VALLE (Italia)

✉ Además de leer con apasionado interés textos sobre poetas como Rafael Alcides y estudios sobre la problemática de la reconciliación y la migración, me han interesado los testimonios cinematográficos de Patterson y Redruello y los poemas de mujeres de talento como Milena Rodríguez Gutiérrez y Lina de Feria.

Capítulo aparte merece Antonio Benítez Rojo (¡qué falta nos hace!), cuya obra admiro desde hace varios años, no sólo por su interesante estudio sobre la narrativa de la colombiana Fanny Buitrago, sino por su inolvidable novela *Mujer en traje de batalla*. Me he enterado, sorprendida, de sus investigaciones sobre Aphra Behn, Madame de Staël, Claire de Duras, Gertrudis Gómez, Harriet Beecher Stowe y otras norteamericanas que, como otras cubanas y francesas, denunciaron desde el siglo XVIII y XIX los proceder de la esclavitud. Magnífica la entrevista al vanguardista Octavio Armand, gran ensayista y poeta con quien sostuve una nutrida correspondencia en los años 80, como colaboradora de la revista neoyorquina *Escandalar*, y excelentes las reseñas (por ejemplo la de Zoè Valdés).

HELENA ARAÚJO (Suiza)